



# Oro del Canadá



nologo

Selene Hernández León  
Fundadora

Miguel Ángel Alvarado López  
Director General

Mercadotecnia y suscripciones  
Juan Manuel Hernández León

LDG. Fabiola Díaz Rosales  
OM DISEÑO

Luis Enrique Sepulveda  
Ilustración

Fotografía  
Lluvia Ácida

Direcciones electrónicas  
nuestro\_tiempo2003@hotmail.com  
nologo\_news@hotmail.com  
ventasnologo@hotmail.com

nuestrotiempotoluca.wordpress.com  
www.nuestrotiempotoluca.com.mx

## INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS DE NUESTRO TIEMPO


Año X  
No. 515  
Tercera Semana de Septiembre del 2017  
Es una publicación semanal editada por:  
Nologo Grupo, S.A. de C.V.

Avenida Eulalia Peñaloza 132,  
Col. Federal, CP 50120,  
Toluca, Estado de México.  
Tel: 197 74 23 y 2 1775 43.

Editor responsable: Miguel Ángel Alvarado López. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2013-060614490300-101, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. ISSN en Trámite. Impreso por Miguel Fermin Pulido Gómez en Metepec, Estado de México, en el Barrio de San Mateo Abajo calle Mariano Matamoros 10, CP. 52140, Tel. 232 7144. Este número se terminó de imprimir el 18 de Septiembre del 2017 con un tiraje de 5 mil ejemplares.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.



 @Nuestro\_Tiempo

## EN PORTADA

Crédito/ Especial.

## Suscripción

FOLIO

POR UN AÑO: \$520.00 M.N  
SEIS MESES: \$260.00 M.N

FECHA DE INICIO DE SUSCRIPCIÓN:

FINAL DE SUSCRIPCIÓN:

A NOMBRE DE:

DIRECCIÓN DE ENTREGA:

CALLE:

COLONIA:

MUNICIPIO:

CÓDIGO POSTAL:

TELÉFONO:

SEMANARIO NUESTRO TIEMPO

EULALIA PEÑALOZA 132, COL. FEDERAL, TOLUCA, MÉX.

TEL.: 01722-197•74•23/ 044722•590 67 69

Juan Manuel Hernández / Ventas

R  
E  
S  
S  
O  
D



Crédito/ Centro Pro.

Francisco Cruz/  
Félix Santana/  
Miguel Alvarado

Los habitantes de Cerro de San Pedro viven en las faldas del monte donde la minera trabaja y han interpuesto demandas contra la empresa, que había conseguido un permiso para ocupar y tirar todo el pueblo y explotar el subsuelo en una quinta fase de extracción. Hasta allá había ido Bety a apoyar a los habitantes, días antes de que la mataran.

A los canadienses les bastaron cinco años para reducir el monte a polvo —y por supuesto aprovechar los yacimientos de oro y plata— a través de su filial Minera San Xavier y ganar por lo menos mil millones de dólares. Tan poderosa es la extractora que al Ejército que la protege le construyó un cuartel a la medida. La New Gold es una de las diez mineras que el gobierno federal promociona en paquetes de ventas para animar a los inversionistas extranjeros.

Pero Juxtlahuaca, un municipio violento, acostumbrado a la presencia de soldados y asesinos a sueldo, tiene su propio tesoro. Bety sabía que los paramilitares desplazaban a habitantes de Copala porque en sus tierras había yacimientos. Recientemente, el 5 de noviembre de 2015, 700 familias triquis sin casa ni tierra —ocupadas ahora por los propios paramilitares— se plantaron en el Palacio de Gobierno de Oaxaca exigiendo garantías para regresar o hacer cumplir una promesa de reubicación que les hicieron en 2009.

Lorena Merino Martínez, representante de los triquis en platón y huelga de hambre, lo dijo simple y directo: “El territorio contiene importantes recursos minerales. Por esa razón el gobierno hace eso, acabar con el pueblo para poder sacar provecho de ahí; por esa razón nos expulsaron y ahora el gobierno no ve las condiciones para que regresemos a la comunidad”.

Merino tenía razón. Y se la dio, sin querer, el Consejo

# Oro del Canadá

\* A los canadienses les bastaron cinco años para reducir el monte a polvo —y por supuesto aprovechar los yacimientos de oro y plata— a través de su filial Minera San Xavier y ganar por lo menos mil millones de dólares. Tan poderosa es la extractora que al Ejército que la protege le construyó un cuartel a la medida. La New Gold es una de las diez mineras que el gobierno federal promociona en paquetes de ventas para animar a los inversionistas extranjeros.

de Recursos Minerales de Oaxaca en 2007 al hacer un recuento del subsuelo donde “reportaba cuatro yacimientos de molibdeno, cinco de mercurio, seis de níquel, ocho de uranio, ocho de cobalto, nueve de torio, 18 de titanio, 22 de antimonio, 32 de manganeso, 34 de zinc, 51 de cobre, 52 de plomo, 55 de hierro, 192 de oro y 194 de plata: yacimientos simples o polimetálicos concentrados en la Mixteca, los Valles Centrales y la Sierra Sur. De 570 municipios oaxaqueños, 201 poseen yacimientos mineros estratégicos”, escribió el periodista Andrés Barrera, quien definió a la minería como el origen de casi todos los males de Oaxaca y le puso nombre a lo que las mineras transnacionales hacen cuando chocan con las comunidades bajo las cuales está lo que quieren. “Es la ingeniería de conflictos” aunada a los desplazamientos y el exterminio en zonas prioritarias.

“Es prioritario indagar los motivos de los asesinatos comunitarios ocurridos en Oaxaca. Revisar la larga lista de asesinatos políticos fríamente planeados en torno del municipio autónomo de San Juan Copala. Ocurre que en el municipio de Juxtlahuaca se localizan 11 yacimientos de metales importantes. Tres de antimonio, dos de cobre, dos de hierro, uno de oro, uno de plata y dos polimetálicos: uno de oro, plata y antimonio, en el extremo norte del municipio; otro de cinco metales (oro, plata, antimonio, plomo y zinc) a menos de cuatro kilómetros de San Juan Copala”, escribió Barrera.

Desde 2008, Rema identificó yacimientos de uranio en la región mixteca, entre Oaxaca,

Puebla y Guerrero, que el gobierno federal reconocía desde 49 localidades distribuidas en grandes depósitos: Baja California Sur; la sierra de Coneto, Durango; la Cuenca Burgos, Nuevo León; Peña Blanca, Coahuila; sierra de Aconchi, Sonora; Santa Catarina Tayata, entre Guerrero y Oaxaca, y San Juan Mixtepec, a las puertas de Copala.

Las actividades de Rema se habían extendido gracias a una estrategia que años después crecería a nivel nacional con Ayotzinapa como uno de sus corazones y que consistió en construir un frente común y crear redes de apoyo. Mientras, se mantiene vivo el recuerdo de Bety Cariño en los aniversarios de su muerte, como en el de abril de 2015, cuando el Consejo Tiyat Tlali, un grupo adherente, decía que “promovía la defensa de la Madre Tierra, la autonomía alimentaria y la defensa de la mujer... cómo olvidar la palabra de Bety, ante la embajada de Canadá en México, cuando recordaba la lucha de otro activista de Rema asesinado, el también querido Mariano Abarca, [a quien] le quitaron la vida gatilleros enviados por la empresa minera canadiense Blackfire Exploration, por luchar contra el despojo en su pueblo de Chicomuselo, Chiapas”.

Mariano Abarca Roblero fue asesinado el 27 de noviembre de 2009, cuando a sus 50 años defendía las tierras afectadas por Blackfire, que extraía barita —mineral usado en la perforación de pozos petroleros; una tonelada cuesta unos 170 dólares y en 2013 las exportaciones desde México alcanzaron 42 millones de dólares— en el municipio chiapaneco de Chicomuselo.

Ya luego se sabría que vastas zonas chiapanecas también son ricas en yacimientos de titanio, “un metal tan importante para la telefonía celular como para la guerra, estratégico en la industria armamentista, aeronáutica, naval, ingeniería nuclear y para el equipamiento de alta tecnología. [...] Los mayores consumidores de titanio son Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y China”, documentarían Renata Bessi y Santiago Navarro F., en una amplia investigación para [subversiones.org](http://subversiones.org), Agencia Autónoma de Comunicaciones.

Para El codiciado mineral que amenaza la vida de los pueblos de Chiapas, publicado el 5 de noviembre de 2015, Navarro y Bessi encontraron que ese año se habían otorgado en aquel estado 99 permisos de explotación hasta los años 2050 y 2060 —que amparaban un millón 57 mil hectáreas concesionadas o 14.2% del estado—, “de las cuales por lo menos 22 tienen como objetivo principal la extracción de titanio.

”La mayor parte de las concesiones se localizan en la Sierra Madre de Chiapas y sus costas en el Pacífico. [...] Las 99 están ubicadas principalmente en la región de la costa, en la región del Soconusco, desde Arriaga hasta Tapachula. Aquí es el foco de atención de las mineras, ya que se habla de grandes yacimientos de dicho metal en toda esta franja. Pero también es una zona de gran biodiversidad”, afirma Salvador Hernández Gutiérrez, del Frente Popular en la Defensa del Soconusco 20 de Junio.

# El sismo, la militarización de la ciudad y la politización de la espontaneidad

*\* La respuesta del Estado mexicano, fue, una vez más, siguiendo los manuales de contrainsurgencia dictados por USA, la militarización y el control de la población. Se hace evidente, por otra parte, la red de corrupción tejida entre las inmobiliarias, las constructoras y las autoridades delegacionales.*

Andreas Arroyo/  
Rebelión

Entre el polvo asfixiante del escombros y la pestilencia de la clase política mexicana y sus cuerpos de “seguridad”, queremos preguntar: ¿qué deja al descubierto el sismo de 7.1 grados que azotó la Ciudad de México el martes 19 de septiembre de 2017?

Se hace evidente, ante todo, la militarización a la que fue sometida la población en las zonas en donde ocurrieron los colapsos y derrumbes de los edificios. Pocas horas después del sismo, y ante la organización espontánea de los habitantes para emprender las primeras tareas de rescate en los lugares siniestrados, la SEDENA, SEMAR y PF, así como la policía de la CDMX, implementaron el “Plan MX”, cuyo aparente objetivo es, según Presidencia, “proteger la vida y el patrimonio de los mexicanos de todas las regiones de nuestro territorio, antes, durante y después de una contingencia.”

Sin embargo, como hemos podido constatar a lo largo de estos días, el operativo instrumentado por estos cuerpos de seguridad del Estado mexicano tuvo como objetivo el control de la población; en primer lugar, asegurando las zonas siniestradas al crear cordones de seguridad que replegaron e impidieron el paso de la población civil a dichas zonas; en segundo lugar, el control y la manipulación de la información, en donde, desde el guión elaborado por los militares, los principales medios de comunicación sirvieron para dichos fines.

Se construyó una coartada que fue inhibiendo

de manera súbita, y después poco a poco, la respuesta y organización de los civiles. Protección civil, tanto federal como a nivel CDMX, bajo el argumento de estar capacitados y “saber” qué hacer ante el terremoto, desarticuló, malinformó y obstaculizó las labores de rescate emprendidas por la población civil, delegando la tarea a la SEMAR, SEDENA y a sus pequeñas brigadas no capacitadas. En diferentes escenarios se pudo observar la falta de diligencia de dichas instituciones en las tareas de rescate, no así en el aseguramiento de las zonas, como fue el caso de los edificios ubicados en: calle Álvaro Obregón 286, calle Coquimbo en Lindavista y calle San Luis Potosí esquina con Medellín, por mencionar algunos.

A lo anterior ha de añadirse que en diferentes poblaciones, ya desde el sismo del 7 de Septiembre, la SEMAR tomó el control de la distribución de los víveres y, en algunos casos, se hicieron con el control de la ayuda proveniente de otros lugares para posteriormente resguardarla y entregarla a nombre de sus instituciones y del gobierno federal.

La respuesta del Estado mexicano, fue, una vez más, siguiendo los manuales de contrainsurgencia dictados por USA, la militarización y el control de la población. Se hace evidente, por otra parte, la red de corrupción tejida entre las inmobiliarias, las constructoras y las autoridades delegacionales. Los permisos de construcción otorgados a las constructoras incumplen las normas de edificación proyectadas para la

CDMX; además, se ponen en evidencia los trabajos de los funcionarios responsables de Protección Civil de las delegaciones, los responsables de obra, que por orden de la constructora o debido al desvío de materiales, emplean materiales de baja calidad, incompletos o no se cumplen los procesos y normas en el armado de las estructuras de carga y del concreto.

La mayoría de edificios que colapsaron son edificios construidos después de 1985, algunos, incluso, no tienen ni un año de haberse terminado. Las zonas, casualmente, en donde se derribaron la mayor parte de ellos son zonas en proceso de gentrificación.

A todo ello debe agregarse el vínculo entre políticos y funcionarios de la CDMX con los empresarios inmobiliarios que hacen del derecho a la ciudad un negocio de cuantiosas ganancias en donde lo que menos importa es la calidad y la seguridad de las viviendas que construyen; así como la indiferencia frente al impacto ambiental que generan dichas construcciones.

Frente a esta tragedia, los partidos políticos enfilan sus estrategias de cara al 2018 y hacen de la desolación su botín político; reciclan propuestas para destinar los fondos de campaña a la reconstrucción de los lugares devastados, condicionan la ayuda proveniente de la sociedad civil a los afiliados a sus partidos, se toman fotos y prometen cosas que jamás han cumplido ni cumplirán; o de manera más descarada, como el caso del gobernador de Morelos, Graco Ramírez y su esposa, la presidenta del DIF, Elena Cepeda, retienen, desvían y se apropian de la ayuda enviada para usarla con fines electorales.

La población civil, mayoritariamente compuesta por jóvenes, salió a las calles a prestar ayuda. La solidaridad desplegada por los dife-

rentes sectores de la población de la CDMX muestra que los tejidos comunitarios que creíamos rotos, aún existen. Sin embargo, la articulación que lograron a partir de las necesidades inmediatas frente al sismo es una articulación despolitizada, carente no sólo de referentes, sino carente de perspectivas que puedan derivar en procesos organizativos que posibiliten la impugnación y la transformación de las políticas implementadas en los últimos 30 años que han dejado al país en una crisis estructural en todos los ámbitos.

Es evidente el grado de inconformidad de la sociedad y el enojo ante la clase política que sigue los mandatos de las grandes empresas no sólo de la construcción, sino de las transnacionales que acaparan la producción y distribución de energía, alimentos, productos y servicios. Pero, también es evidente que si continúa la articulación despolitizada de estos sectores, la solidaridad no logrará generar un proceso que reconfigure el escenario de catástrofe que sigue desplegándose ante nuestros ojos como si soplara el viento, esta vez no del progreso, sino de la mera y llana barbarie. Por ello, politizar el enojo y la indignación es una tarea de primer orden.

Quizá vaya siendo hora de romper la unilateralidad de las demandas inmediatas y la espontaneidad, efectiva, pero efímera, y vayamos enfrentando comunitariamente la totalidad de problemas que hoy asoman a partir de un sismo que horadó el concreto, pero también, que abrió una situación posible de peligro, de peligro potencial para el edificio llamado Estado mexicano. **NT**

*\* Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.*



# EL 1-0: REMEMORIZAR ESPAÑA

*\* Si fuese catalán, votaría sin duda el 1-O. O lo intentaría. Ni el Gobierno ni el Govern nos dejan otra salida. Ahora bien, votar Sí sería apoyar un acto de “desobediencia institucional” del Govern que, más que ilegal, es inútil y peligroso.*

Santiago Alba Rico/  
Ctxt/ Rebelión

Lo malo de dedicarse a escribir es que uno no puede callarse sin que el silencio mismo construya una frase que requiere interpretación. No he dicho nada sobre Catalunya y eso debe querer decir algo. Quiere decir algo: que no se puede ser ya ni más tonto ni más inteligente que los peores y los mejores análisis, que es difícil saber lo que uno piensa, que ninguna palabra que digamos acercará una solución y que la situación misma privilegia la eficiencia de las consignas y los juramentos. Daré, pues, un rodeo fatigoso y acabaré con una propuesta inútil.

Llevo años diciendo que la ventaja comparativa de España es su derrota total: la falta de memoria. ¿Cómo puede explicarse que el país más xenófobo, el más homófobo, el más católico y el más machista, recién salido de una dictadura tras una historia “imperial”, sea hoy la vanguardia antropológica de los derechos civiles en Europa? Suelo citar siempre el pasaje en que el historiador tunecino Ibn Jaldun (1332-1406) resolvía en su Introducción a la Historia universal el enigma de la parsimonia de Dios, que había retenido cuarenta años a los judíos vagando por el desierto antes de dejarlos entrar en la Tierra Prometida: es que --dice el historiador-- era necesario esperar la muerte de la generación más vieja, la que había vivido la traumática experiencia de Egipto, para que entrara en Palestina un pueblo joven y nuevo, liberado de “la memoria de la esclavitud”. En España, Franco necesitó cuarenta años para “liberar” a los españoles

de la memoria de la libertad; y la Transición otros cuarenta de “hedonismo de masas” y consumo capitalista sin raíces para que olvidáramos también este olvido. El resultado fue inesperado y se llamó 15-M, un amnésico movimiento por la democracia que se desentendía de la justicia histórica. Para los militantes más veteranos era muy doloroso asistir a una protesta que lo descubría todo por sí misma, sin referentes políticos ni maestros (recordemos la acusación de “adanismo”), y que, aparte la desinfección de símbolos y banderas, ignoraba los pecados originales de la Transición (monarquía, consenso de élites, gestión franquista, represión de la memoria histórica) para coger, y criticar, el presente al vuelo. Lo que tuvo de realmente potente el 15-M fue precisamente su defecto estructural: no le importaba nada cómo se había construido el régimen del 78: lo que le importaba es que no era suficientemente democrático. “Lo llaman democracia y no lo es”, gritaba. Digamos que la saludable vacuna quincemayista es inseparable de esta trágica amnesia inducida. Mientras Europa volvía a los años treinta del siglo pasado muy deprimida, oscuramente memoriosa, los españoles no tenían ya historia a la que volver, y ello para lo malo y para lo bueno. El proyecto podemita de nueva hegemonía y de “construcción de un pueblo” sólo fue posible gracias a este previo despojamiento, tan injusto como inesperadamente fecundo.

Fue esta “falta de memoria” la que convir-

tió a España, por primera vez en quinientos años, en una “diferencia” positiva respecto de Europa y casi en un referente mundial: un país comparativamente más tolerante, más pacífico, sexualmente más integrador, menos racista. En pleno desmoronamiento del régimen del 78, fue también este “cero histórico” el que permitió reactivar significantes que la derecha, aupada en su éxtasis neoliberal, había dejado sueltos (como “patria”) y al mismo tiempo plantear sin terremotos la cuestión tabú siempre pendiente, la que nos ha abocado a todos los atolladeros históricos y ha limitado una y otra vez la democracia: la “cuestión nacional”, que no es la “cuestión catalana” ni la “cuestión vasca” sino la “cuestión española”. España, un país sin hacer, cuya hechura se vio siempre interrumpida o incompleta, que nunca se intentó construir bien, se encontraba ante una oportunidad sin precedentes: la de una población desmemoriada que, secundada por unos políticos realmente democráticos y unos medios de comunicación sensatos e independientes, habría podido resolver “la cuestión española” sin apenas asperezas y con un vasto consenso popular. La “cuestión española” es ésa, la de la democracia plena, que muchas generaciones de dirigentes políticos, de derechas y de izquierdas, han vivido como una amenaza para “España” y no como una posibilidad de refundación. En la disyuntiva histórica entre “España” o Democracia, hoy Rajoy quiere hacernos creer que es la Democracia, y no “España”, la que requisa urnas, registra pe-

riódicos y prohíbe debates.

Porque el problema es ése. La población española perdió “la memoria de la libertad” pero también, en la misma andanada, la del patriotismo esencialista con todos sus valores imperiales nacional-católicos y parafascistas. Salvo la franja más senil de la derecha española, nadie en nuestro país siente nostalgia de la dictadura o considera amenazadoramente “rojos” a los que, como hizo el 15-M, tratan de democratizar, y no de españolizar, España. ¿No queda memoria? Sí queda. Los únicos que recuerdan todo en este dichoso país del Loto son precisamente los que siempre han perseguido la memoria. El PP, el partido más transversal de España, contiene una mitad neoliberal para los tiempos de bonanza y mayorías absolutas, y una mitad imperial-católica para la adversidad: conserva, bien enquistada en el hígado, toda la memoria mala de nuestra historia para activarla de nuevo contra cualquier proyecto de democratización que cuestione su poder. La ventaja paradójica de España oculta también este peligro: España es el único país del mundo en el que los descendientes de los perdedores de la Guerra Civil han perdonado a los vencedores y han olvidado sus agravios mientras que los descendientes de los vencedores no acaban de perdonar a los perdedores ni dejan de verlos como “enemigos”. Toda la “cuestión española” --la de la democratización o refundación de España-- pasa por la resolución de este dilema en la relación de fuerzas. ¿Podrá la mayoría desmemoriada imponerse a la minoría ideológica o logrará la minoría ideológica, acantonada también en un sector del PSOE, rememorar y des-democratizar España de nuevo? La irresponsable dinamita ideológica de algunos medios de comunicación, ni independientes ni pedagógicos, hace temer lo peor. El gobierno y sus opinantes ancilares están despertando las “células durmientes” de la memoria negra; y vertiendo en el “cero histórico” el pasado que convendría no resucitar.

El País Vasco y Catalunya formaban parte --y, aún más, la vanguardia-- de esta España desmemoriada, como lo prueba el resultado electoral insólito de Podemos en Euskadi y de los comunes en el Ayuntamiento de Barcelona. Sus respectivas burguesías (de Euskadi y Catalunya), verdaderos pilares del régimen del 78, hoy juegan papeles distintos por los mismos motivos: protegerse a sí mismas. Las dos juegan a favor de la rememorización y des-democratización desde posiciones diferentes. El PNV, con una arenosa mayoría, administra con calma geológica su pragmatismo un poco autista: es el único régimen del 78 que queda. Por su parte Convergencia (hoy Partido Democrático de Catalunya), jibarizada por la misma crisis de régimen que ha restado millones de votos al bipartidismo español, ha buscado salvarse mediante una ruptura en la que, empujado por las espumosas movilizaciones, por el crecimiento amenazador de ERC y el sincero radicalismo de las CUP, ha acabado por crear. Sobre esto, en todo caso, se ha dicho ya mucho y bien. Ni al PDeCat hay que reprocharle “intenciones” ni al procés falta de legitimidad. Hay que reprocharles más bien que hayan conducido a Catalunya a una rememorización paralela a la de “España” --paralela incluso en sus procedimientos antidemocráticos-- sin el apoyo de una mayoría social suficiente, dejando más bien fuera, mediante un falso e imposible referéndum, a esa abrumadora mayoría que quiere un referéndum. El procés no tiene ladrillos para una república catalana ni

--mucho menos-- para una república “socialista”. “España --escribió Guillem Martínez en una de sus formidables crónicas-- es irreformable, pero Catalunya también”. El 1-O, mucho me temo, abrirá una herida y cerrará el carril que en el Estado estaba ya cerrando el escaso tino de Podemos. Si no hay una catástrofe, el 2 de octubre habrá que tratar, sobre todo, de olvidar muchas cosas, y ello como condición para un necesario reordenamiento de las alianzas en torno a la mayoría desmemoriada (que, como el dinosaurio de Monterroso, cuando despertemos seguirá ahí, al menos durante un rato más).

Sabemos que el responsable último de lo que pasa es el “régimen” español, que no hay posible equidistancia entre la erdoganización del PP y la defensa del derecho a decidir, que la democracia tiene en Catalunya la mayoría de su parte. Sabemos, al mismo tiempo, que todo lo que se podía hacer mal, el procesismo lo ha hecho mal. Sabemos que la única solución para la “cuestión española” pasa por un referéndum en Catalunya y que una y otra vez --la última ayer-- “España” se ha negado a negociarlo. Sabemos que no habrá en Catalunya un referéndum el día 1-O, pues, por muy democrático que sea su impulso, su aplicación no podrá serlo. Llegamos al 1-O sabiendo todo y sin poder hacer nada para trasladar a la realidad este saber. Y sin embargo, salvo que ocurra un milagro que haga descarrilar sobre el mismo colchón los dos trenes, ni el Gobierno va a detener su ofensiva rememorizadora ni el Govern va a desconvocar la consulta. De manera que, nos guste o no, tenemos que tomar una decisión: ¿qué hacemos con el 1-O?

Y he aquí mi inútil propuesta.

Primero para los españoles. La reacción del PP demuestra una vez más que la “cuestión nacional” es la “cuestión española” y que la cuestión española es la de la democratización de España. No podemos, por tanto, permanecer callados frente a esta “España” turca que persigue urnas, registra periódicos y amenaza con meter en la cárcel a cientos de alcaldes en Catalunya, pero que impide también reunirse para debatir en Madrid y en Vitoria y despierta nuestras “células durmientes” imperiales, felizmente marginadas hasta ahora. Como bien decía Jorge Moruno, lo que está en juego ya no es sólo el derecho a decidir de los catalanes sino las libertades democráticas de todos los españoles. “Lo llaman democracia y no lo es”: se impone que los desmemoriados volvamos a salir a la calle contra los memoriosos negros que quieren invertir el trabajoso e incompleto camino recorrido en los últimos cuarenta años.

En cuanto a los catalanes, no me atrevería a darme ningún consejo, pero sí me aventuro a decir lo que yo haría el día 1 de octubre si fuese catalán. En Catalunya hay tres opciones. Una no votar, otra votar sí, otra votar no.

No votar es votar a favor de Rajoy y contra el derecho a decidir. Da igual cuál sea nuestra verdadera intención; el resultado es éste. Tiene razón Javier Gallego cuando distingue entre “desobediencia institucional” y “desobediencia civil” (o cívica, como reivindica con fundamento Pérez Tapias). Pues bien, convocar un referéndum ilegal es “desobediencia institucional”; votar en una consulta ilegal, en cambio, es un acto individual de “desobediencia cívica”. La respuesta del

Gobierno español justifica sobradamente, y aun reclama, este acto de desobediencia. Si fuese catalán, votaría sin duda el 1-O. O lo intentaría. Ni el Gobierno ni el Govern nos dejan otra salida.

Ahora bien, votar Sí sería apoyar un acto de “desobediencia institucional” del Govern que, más que ilegal, es inútil y peligroso, y lo es en la medida en que su aplicación --cualquiera que sea el resultado-- dejaría fuera a más de la mitad de los catalanes y en ningún caso llevaría a una ruptura democrática. Yo no podría votar Sí al Govern, a su imposible referéndum ni a la Ley de Transitoriedad, muy chapucera y muy conservadora y continuista en el plano institucional.

Así que no sólo votaría No sino que llamaría a todos los catalanes, incluidos mis amigos independentistas de izquierdas, a votar No. Votar No es un acto obligado de “desobediencia cívica” contra el Gobierno y un acto libre de “desobediencia política” contra el Govern, que no está en condiciones de utilizar bien nuestro Sí. Votando No reivindicaríamos el derecho a decidir de Catalunya --y por tanto la posibilidad de la independencia-- al mismo tiempo que impediríamos la fulminante des-democratización del procés. Entre la espada y la pared, entre el Gobierno y el Govern, el No es un voto y, por lo tanto, un Sí; pero es un No y, por lo tanto, un No: no al camino imposible --hacia la república catalana o la ruptura democrática-- del pseudoreferéndum. “Pseudo” --aclaro-- no porque sea “ilegal” sino porque su ilegalidad invalida de hecho, como no-democrática, cualquier aplicación de sus resultados.

En los últimos años, gracias a los desmemoriados de Madrid y de Catalunya, en procesos desgraciadamente paralelos, se ha conseguido naturalizar, en cafés y tertulias, el debate sobre la “cuestión nacional”, que es la “cuestión española”, que es la “cuestión democrática”. Nunca se había llegado tan lejos. La respuesta de la minoría ideológica con memoria, en plena descomposición del régimen del 78, ha sido la de rememorar “España” en detrimento de la democracia. Nuestros errores y la erdoganización del Estado pueden cerrar esa puerta aún semi-abierta. No sé cómo se puede evitar. España es irreformable y Catalunya también. Bueno. Pero si aceptamos que el 1-O no va a haber ni tanques “españoles” ni independencia de Catalunya --como no va a haber una invasión extraterrestre o una lluvia de ranas--, no nos queda más remedio que seguir defendiendo la democracia en Madrid y la sensatez en Catalunya; y la sensatez en Madrid y la democracia en Catalunya.

Pero si hubiera una invasión extraterrestre o una lluvia de ranas, o las dos cosas, entonces --claro-- me callo.

Santiago Alba Rico es filósofo y escritor. Nacido en 1960 en Madrid, vive desde hace cerca de dos décadas en Túniz, donde ha desarrollado gran parte de su obra. El último de sus libros se titula *Ser o no ser (un cuerpo)*. **NT**

\* @SantiagoAlbaR

\* Fuente: <http://cxt.es/es/20170913/Firmas/15003/Catalu%C3%B1a-Proces-Memoria-Espa%C3%B1a-Alba-Rico.htm>

\* *Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.*

# 15 de septiembre

\* El alumno se encaminó a la salida de la escuela, no para festejar el grito de la Independencia como se ha impuesto en el país, fue para ir a la misa de su madre difunta, cuyo recuerdo se anida en su corazón y le produce ese dolor intenso reflejado en sus ojos.

Luis Zamora Calzada.

Los alumnos ya están formados, listos para participar en el desfile de la cabecera municipal. A unos metros de la columna se ve a un estudiante corriendo hacia la concentración. Va con el suéter del uniforme en la mano, sudoroso por la carrera. Hay cierto temor en su rostro porque no lo dejen incorporarse a las filas ya integradas. El viernes 15 de septiembre les dijeron que llegaran temprano si querían integrarse al contingente.

- Maestra, se me hizo tarde, vivo muy lejos y no había camiones, esperé mucho tiempo pero no pasaba ninguno, hasta que un vecino que venía para la cabecera me dio un aventón-, dice a su maestra.

- ¡Alejandro, mira cómo vienes! Pónte ese suéter para que te formes- contesta la maestra.

Presuroso, se pone la prenda y no puede evitar que su profesora vea que el codo derecho está roto, lo que le apena por lo notorio del agujero que intenta tapar con la mano izquierda, sobre todo porque resalta sobre la manga de la camisa blanca que lleva puesta.

- ¿Y la corbata? Pónte tu corbata.

Totalmente nervioso, se lleva las manos a las bolsas del pantalón, como queriendo encontrar la corbata, que no aparece después de varios intentos.

- Creo que se me cayó en el camino, maestra, no la encuentro- dice el alumno.

Eso sí, si bien lleva el suéter roto e incluso sin corbata, lo cierto es que va muy bien peinadito, con la camisa limpia y con ganas de estar con sus compañeros.

Un día antes, el 15 de septiembre, el alumno solicitó salir temprano de la escuela secundaria. Va

en segundo grado y es repetidor, el ciclo escolar pasado abandonó las aulas, como consta en la estadística de deserción de la institución.

Fue y sigue siendo muy inquieto, es uno de esos alumnos que suelen dejar huella en sus maestros, algunos docentes lo recuerdan "relajiento y desastroso", sin dejar de cumplir con las tareas que suelen imponer las escuelas para la acreditación de sus cursos.

El primer grado de secundaria lo concluyó con buen rendimiento y aseguran que iniciaba bien el año pasado, pero después del 15 de ese mismo mes del 2017, dejó de asistir, e inicialmente no se supo por qué.

- Maestra, le manda este recado mi papá, que si por favor me deja salir temprano hoy-, le dijo a la responsable de la institución.

- Pero, Alejandro ¿y tus clases?, ya sabes que tus maestros son muy exigentes, además estamos iniciando el año. ¿Se puede saber para qué te quiere tu papá temprano?- preguntó la maestra.

El rostro del jovencito se pone triste, de sus ojos saltan hilillos de lágrimas que sorprenden a la maestra.

- Es que mi mamá cumple un año de muerta, falleció el año pasado y le vamos a hacer su misa-, respondió Alejandro entre sollozos.

- Recoge tus cosas, vete con cuidado, no se te olvide que mañana nos vemos temprano para el desfile- dice casi de manera automática la profesora.

El alumno se encaminó a la salida de la escuela, no para festejar el grito de la Independencia como se ha impuesto en el país, fue para ir a la misa de su madre difunta, cuyo recuerdo se anida en su

corazón y le produce ese dolor intenso reflejado en sus ojos.

El sábado del desfile llegó con el suéter roto, quizá porque mamá ya no está para coserle esa parte del codo y seguramente la corbata que nunca apareció no la tiene. A veces los papás son más descuidados en esos detalles que hacen únicas a las madres que llenan de amor a sus hijos.

- Fórmate, que ya vamos a empezar- dijo la maestra, quizá pensando lo anterior.

Alejandro, con gusto, se integró a la fila no sin antes saludar con palma y puño a sus compañeros de al lado.

La indicación de avance se dio. El sonido del paso uniforme de los estudiantes dominó el escenario, cada uno con sus sentimientos, alegrías y dolores, algunos muy difíciles, pero a pesar de ello la columna de la escuela avanzó; el rumbo y destino de cada estudiante es misterioso, pero mientras en la escuela haya afecto, de ese que dan los buenos maestros, seguramente el éxito estará garantizada para cada uno de ellos.

## Los maestros sufren

La maestra María Guadalupe Becerra Ovalle quien labora en el Jardín de Niños Miguel Hidalgo, zona escolar J191, del municipio de los Reyes la Paz, Estado de México, sufre el embate de su directora y supervisora escolar para obligarla a aplicar la evaluación para la permanencia, examen que representa el error más grande del sexenio en materia educativa.

Sin que haya sido notificada en junio, como ocurrió con quienes fueron incorporados de manera obscura y no transparente a esas listas de aplicación, a ella, desde finales de agosto, le han in-





tentado hacer creer que aparece en una lista para ese propósito. A toda costa la quieren obligar a presentar el citado examen que arrancó en las primeras semanas de este mes, violentando toda la normatividad y los lineamientos de aplicación 2017, emitidos por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación en México (INEE).

Entre los ordenamientos del documento citado se señala la notificación con al menos tres meses de anticipación antes de que inicie el proceso de evaluación, lo que ya ocurrió con el requerimiento de subir evidencias a las plataformas, tomando como eje un proyecto de enseñanza, documento base que se concatenará al puntaje a determinar si los evaluados son idóneos o no.

Al estar fuera de este término, la maestra Guadalupe se ha negado a aceptar esta imposición de Olga Ortega Silva, directora de la escuela y quien, a decir de la agraviada, ha recurrido a la intimidación en muchas de sus variantes, llegando al extremo y en nombre de una autoridad mal entendida por la función que ejerce.

De manera maquiavélica pretendió el mes pasado involucrar a algunas compañeras del plantel, presionándolas terriblemente para obligarlas a firmar como testigos un acta administrativa integrada sin la presencia de la maestra afectada, redactada a modo y con una falsa versión de hechos para colocarla en la antesala de una rescisión laboral, a lo que se negaron rotundamente las maestras de la escuela.

Ante el rechazo generalizado de las profesoras, se asegura que Olga estalló cólera. El coraje la indujo, el 25 de agosto, a integrar un acta y ahora no requirió firma alguna de nadie. Su estrategia fue avisar al colectivo para conocimiento de todas —como se hacía en la antigua Roma— y darse por enteradas de la entrega de un aviso para la evaluación a la maestra agraviada, sin ser la autoridad competente y en una clara usurpación de funciones.

Sin motivación ni fundamentación alguna, el índice ejecutor había determinado el sacrificio de una compañera.

En el colmo de los males, el 30 de agosto a la hora de salida de la escuela, la directora en carácter de alumna peleonera, amenazó a María Guadalupe y le aseguró que levantaría otra acta en presencia de todo el colectivo para que le firmaran la copia del aviso para la evaluación, sin importar la negativa anterior, señala la afectada.

Ante tal actuación, la profesora le reclamó a la directora, le dijo que lo que está haciendo es un verdadero acoso laboral, la presión que ejerce en su contra le ha causado perjuicios que se extienden hasta su familia, desequilibrándola en muchos sentidos. Por tanto y de continuar con lo que a todas luces es un abuso de autoridad, se verá obligada a proceder penalmente, iniciar la queja en derechos humanos e interponer el recurso procedente en la Contraloría interna

de Educación.

La actuación manifiesta es ya irrespetuosa, olvida su carácter de servidor público y que presta sus servicios subordinados a la institución, sin que se observen sus derechos elementales garantizados en la ley.

La respuesta al comentario fue de consecuencias graves. El 31 de agosto, a petición de la “sufrida directora”, llegó a la institución Celia Tinoco Murillo, supervisora escolar, con todo su equipo de supervisión, seguramente para intimidar a la maestra afectada y mostrar el músculo del “poder” que dicen ejercer ante una indefensa trabajadora.

Ese día, muy temprano se solicitó la presencia de la profesora María Guadalupe en la dirección escolar. Se dice que la supervisora, en actitud autoritaria, socráticamente le preguntó sobre las inquietudes de su evaluación. Las respuestas no esperadas, resaltando la ilegalidad de la actuación de la directora en contra de su persona, la enojaron y no llegaron a ningún acuerdo, simple y llanamente la amenaza administrativa flota en el ambiente, lejos de una actuación apegada al estado de derecho.

Esta es la modalidad que utilizan algunas autoridades de quinto y sexto nivel en la estructura educativa estatal, el nuevo secretario de educación tiene mucha tarea que realizar, para lograr en su gente una actuación desde lo establecido en la ley.

# ¿Por qué matan a tantos periodistas en México?

\* El 96 por ciento de los comunicadores asesinados cubrían temas relacionados con corrupción y seguridad que involucraban a funcionarios públicos y crimen organizado. El periódico La Jornada señala que el año pasado, México fue el tercer país con el número más elevado de muertes de periodistas en el mundo, superado únicamente por Siria y Afganistán, dos países en guerra.

Giorgio Trucchi/  
Re-UITA/  
Rebelión



La organización Artículo 19 publicó recientemente un informe[1] sobre la violencia contra la prensa en México durante el primer semestre del 2017, donde se documenta un total de 276 agresiones -una cada 15,7 horas-, incluyendo a 6 periodistas asesinados y 1 desaparecido.

Estas cifras, señala la organización mexicana, representan un incremento del 23 por ciento respecto al mismo período del año anterior. Más del 50 por ciento de las agresiones fue cometido por funcionarios públicos.

El asesinato de Juan Carlos Hernández Ríos, periodista y colaborador del portal de noticias de Guanajuato La Bandera Noticias, ocurrido el pasado 5

de septiembre, eleva a 10 el número de periodistas asesinados en lo que va del año.

Según datos de la Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH), serían 126 los periodistas asesinados desde el 2000, el 84 por ciento de los cuales (106) durante los mandatos de Felipe Calderón (61) y Enrique Peña Nieto (45).

Desde 2003 hasta mayo de 2017, 24 periodistas han desaparecido[2], un promedio de dos por año.

El 96 por ciento de los comunicadores asesinados cubrían temas relacionados con corrupción y seguridad que involucraban a funcionarios públicos y crimen organizado.

El periódico La Jornada señala que el año pasado, México fue el tercer país con el número más elevado de muertes de periodistas en el mundo, superado únicamente por Siria y Afganistán, dos países en guerra.

Pese a que más de 260 periodistas se han integrado al Mecanismo de Protección creado por el gobierno mexicano, la misma Secretaría de Gobernación (Segob) reconoce que el mayor número de agresiones contra comunicadores proviene propio de funcionarios públicos.

La CNDH alerta de que más del 90 por ciento de todas las agresiones -incluyendo a las mortales- queda impune.

La violencia homicida afecta especialmente a los periodistas, hombres y mujeres, que trabajan en provincia, en particular en Veracruz, Guerrero, Tamaulipas, Michoacán y Chihuahua.

Trabajo precario e inseguro, colusión Estado-crimen organizado

“El hecho de que la mayoría de agresiones y asesinatos de periodistas ocurre en la provincia, pone de manifiesto las condiciones de alta precariedad laboral y el estado de indefensión en que se encuentran”, dijo a La Rel Federico Mastrogiovanni, periodista italiano radicado en México.

“Muchos de ellos investigan temas delicados, señalando las relaciones estructurales que existen entre instituciones locales y federales, capital transnacional

y el crimen organizado, en un contexto de profunda vulnerabilidad donde las autoridades pueden actuar con impunidad absoluta”, agregó Mastrogiovanni.

Para el autor del libro y documental Ni vivos ni muertos[3] sobre el drama de la desaparición forzada en México, la impunidad no sólo lleva a la repetición crónica de los actos delictivos, sino que es parte integral de la violencia institucional contra la libertad de expresión.

“Se trata de un sistema de dos vías: por un lado instituciones profundamente agresivas contra los periodistas y, por el otro, un sistema judicial inoperante y negligente que muchas veces hasta se dedica a entorpecer las investigaciones”, explicó Mastrogiovanni.

Sistema de protección a periodistas, “es una farsa”

Pese a una situación que se vuelve cada día más complicada, el periodista italiano asegura que el sistema de protección a periodistas[4] creado por el gobierno no sería más que una farsa.

“Quieren aparentar cierto compromiso con la libertad de expresión y la seguridad de periodistas, pero al final sirve sólo y exclusivamente para enriquecer aún más a los funcionarios públicos”, lamentó.

“¿Cómo vamos a poder confiar en instituciones y funcionarios que todas las investigaciones señalan como los principales responsables de las agresiones contra el gremio periodístico?”, se preguntó Mastrogiovanni.

Contextualizar cada agresión: “Así se defiende la libertad de expresión”

Si bien considera muy importante denunciar nacional e internacionalmente cualquier tipo de agresión contra la prensa, el también catedrático de la Universidad Iberoamericana señaló a La Rel la importancia de analizar la especificidad de cada acto de violencia.

“La mejor manera para defender la libertad de expresión y hacer justicia es tratar de entender el micro contexto en el que se dan las agresiones y los asesinatos de periodistas.

No podemos medir a todos por el mismo rasero. Cada caso es diferente y cada territorio tiene sus dinámicas internas.

Sólo así -continuó Mastrogiovanni- podremos denunciar con la justa fuerza la relación directa entre la violencia contra periodistas y la connivencia entre poderes económicos, instituciones y crimen organizado”, concluyó. **NT**

Notas

[1] <https://articulo19.org/informesemestral2017/>

[2] <https://articulo19.org/periodistasdesaparecidos/>

[3] <https://www.youtube.com/watch?v=C4YsPZUj05I>

[4] Mecanismo de Protección para Personas Defensoras de Derechos Humanos y Periodistas

Fuente: Rel-UITA

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una licencia de Creative Commons, respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.





## Universitarios colectan casi 15 toneladas de víveres para damnificados mexiquenses

\* Los 160 bultos de comida para animales, 476 cajas de medicamentos, 476 kilogramos de legumbres, 708 paquetes de artículos de limpieza y 15 mil 38 piezas de agua, lácteos y varios colectados durante cuatro días serán entregados a damnificados mexiquenses por los sismos presentados en los recientes días.

Toluca, México; 23 de septiembre de 2017. Resultado de la colecta realizada principalmente por estudiantes universitarios, pero también por ocho grupos de la Provincia Toluca de la Asociación de Scouts de México, coordinados por el grupo Iris Custus, la Universidad Autónoma del Estado de México entregó este sábado 23 de septiembre, casi 15 toneladas de víveres en la sede del Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México.

Los 160 bultos de comida para animales, 476 cajas de medicamento, 476 kilogramos de legumbres, 708 paquetes de artículos de limpieza y 15 mil 38 piezas de agua, lácteos y varios colectados durante cuatro días serán entregados a damnificados mexiquenses por los sismos presentados en los recientes días.

La mayor parte de lo recaudado por los estudiantes universitarios, a través de una treintena de centros de acopio, fue reunido en la Unidad Deportiva "Lic. Adolfo López Mateos", donde los propios jóvenes, integrantes de la Dirección de Seguridad y Protección Universitaria y scouts lo clasificaron y empacaron.

De esta manera, los universitarios, principalmente los estudiantes, dan cuenta de su solidaridad, del compromiso social que distingue a la comunidad de la Universidad Autónoma del Estado de México.

